

EDITORIAL

SIN DOGMAS

Arabia Saudita está saliendo al mundo a buscar litio y Chile es uno de los destinos escogidos por su ministro de Industria y Recursos Minerales, Bandar Alkhorayef, quien visitará el país en julio, con la intención de reunirse con la titular de Minería, Aurora Williams, y el presidente de Codelco, Máximo Pacheco. Así, el gigante petrolero se suma a otras poderosas naciones que están viendo en el litio chileno una oportunidad de desarrollo e inversión en un metal que será clave y estratégico para la economía de la transición energética.

¿Qué nos dice esto? Cuando China, EEUU, Europa, Corea y Japón, y ahora Arabia Saudí, muestran su disposición a hacer negocios con un recurso abundante y de alta rentabilidad, es imperioso que las autoridades lean correctamente las señales que los mercados están enviando a Chile y, en especial, al aparato burocrático. Acaba de terminar el llamado a manifestación de intereses para proyectos de litio, del que se obtuvieron cerca de 90 de estas manifestaciones, de medio centenar de empresas y consorcios, de

10 países.

Hasta aquí, esto es un muy buen augurio, pero aún requiere ser ratificado con los resultados de las consultas indígenas en los salares licitados. Estos procesos no han estado exentos de dificultades y lo esperable es que no se transformen en una piedra de tope para las aspiraciones que tiene Chile de obtener beneficios relevantes en un contexto que difícilmente se repetirá.

El Fondo de Inversión Pública de Arabia asignó en 2023 US\$ 10 mil millones a inversiones en energía renovable y el país se fijó como meta generar el 50% de su electricidad en base a fuentes bajas en emisiones hacia 2030, lo que demandará inversiones por entre US\$ 30 mil millones y US\$ 50 mil millones en generación y almacenamiento. Ahí, el

litio es clave.

Chile está hoy en una posición estratégica en un mercado que demanda un alto grado de profesionalismo, pragmatismo y visión de largo plazo, de la cual deben desterrarse dogmas y prejuicios antiempresa. Hay una oportunidad única para aprovechar la explotación de energéticos que son una solución a la emergencia climática. No hay que perder esa ventaja.

Es imperioso que las autoridades lean las señales que los mercados están enviando al aparato burocrático, en torno al litio.